

## ENTREVISTA CON EDUARDO GALEANO

Marta: Sobre Miguel Mármol: ¿De qué forma hubiese imaginado su muerte en algún libro?

*Galeano: Jamás se me hubiese ocurrido matarlo, aunque ya esté muerto. No lo conocieron, ¿no? Era chiquitito, caminaba como pato, bastante feo, pero con un carisma. Eso sí, el mal carácter típico de los salvadoreños. Una vez, en el marco de una charla sobre su actividad, que dábamos junto a Isabel Allende en un teatro de Nueva York, lo estuvimos esperando para que comparta la mesa con nosotros. Después de cuatro horas, era evidente que no iba a llegar. Empezamos. En mitad de la lectura de sus anécdotas de inmortal, llegó al teatro. Yo le dije a la gente que ése que caminaba por delante de la primera fila era Miguel Mármol. El teatro estalló en una ovación cerrada. Al terminar, le pregunté qué le había pasado que demoró tanto en llegar. Fue detenido en el aeropuerto de Miami. Un oficial de aduana, al leer sus papeles, le dijo : -¿Pero usted es miembro del partido comunista panameño! Él se enojó mucho y, a los gritos en el aeropuerto, contestó: -¡Insolente. Cómo se atreve. Yo no soy miembro del partido comunista panameño: ¡Yo soy el fundador!*

Marcelo: ¿Cómo ve usted el panorama para el futuro?

*Galeano: Más que panorama yo veo un "panodrama". Aunque no me considero un profeta como para saber qué vendrá. Creo que la globalización está provocando un daño cultural importante, pero siempre habrá resquicios para lo diferente o alternativo.*

Marcelo: ¿No cree que el poder de las megacorporaciones no parece dotado de una gran inteligencia?, porque está llevando la situación a un extremo de tensión en grandes y numerosas zonas del mundo, y eso podría causarles un efecto bumerang.

*Galeano: Considero dos cosas: Primero, que la situación no es tan explosiva como para estallarles en las manos sin más ni más. Segundo, que hay una especie de ingeniería de la estrategia por parte de las mega corporaciones, que ha cambiado conceptos en su favor: Por ejemplo, antes, sobre todo la situación de los más pobres, aparecía en los diarios en las páginas de política, y eso hacía que la clase media apoyara los reclamos de los que salían a la calle a manifestarse. Hoy, los reclamos que causan el hambre, la desocupación, etc. aparecen en policiales, eso hace que las demandas pierdan efecto.*

Faure: ¿Qué soluciones se vislumbran para el problema de la violencia contra los niños, sobre todo aquellos de la calle, tema que Ud. replantea en sus libros?

*Galeano: La cosa se complica a medida que pasa el tiempo, porque ya ha dejado de ejercerse la violencia por sí misma, pasando a hacerse un uso racional de esa violencia, al transformar el trabajo de los niños en una solución para los costos de explotación de las empresas que los captan como brazos baratos, desprotegidos por los adultos y por la política oficial que, con el abandono de su rol educador, genera indiferencia e inatención.*

Sergio: ¿De dónde se nutre de material para opinar sobre cuestiones en relación con la violencia infantil. Unicef, por ejemplo?

*Galeano: Entre otros. También del Instituto Panamericano del Niño, que funciona aquí en Montevideo: Allí hay una buena biblioteca sobre estos temas. Aunque es un lugar "lleno de mediocres burócratas que a pesar de vivir de los niños, cuando les pregunté si alguna vez allí había entrado uno, los empleados me respondieron que "por supuesto que no, qué haría un chiquilín allí. Me preocupa la contraposición de mis tiempos de niño libre, en el campo, donde se podía correr y jugar con todo el espacio y el sol. Ahora veo el destino de presidiarios de los chicos de clase media a los que se ata a la pata del televisor, o se somete a jugar, ida y vuelta, con su triciclo a lo largo -corto?- del balcón de un cuarto piso en edificios de departamentos".*

Faure: ¿Cuál es su opinión sobre el tema que opone a Sanguinetti con Juan Gelman con relación al nieto desaparecido de este último?

*Galeano: Eso ocurre porque la izquierda uruguaya perdió el plebiscito del 84 en el cual se trataba la cuestión de investigar y castigar - subraya- los crímenes de la dictadura de este país. Pero el trabajo realizado no alcanzó para convencer a la gente de la necesidad histórica de castigar los abusos, y todo quedó en la simple investigación, como proponía la centro-derecha. Esto permitió la libertad de los miembros de los gobiernos de facto. Entiendo que mucho tuvo que ver el impacto social que causaba el hecho de que "sólo" hayan sido 160 los desaparecidos en Uruguay. "Se mató más en los países vecinos. Además, acá se perfeccionaron métodos de tortura que después se difundieron a través del Proyecto Cóndor, pero no se asesinó con tanto impacto como por ejemplo en Argentina. El votante oriental se dejó persuadir más por la contraposición: 30.000 contra 160.*

Sergio: En la Argentina se instituyó la figura del "desaparecido", aquella conferencia de Videla donde explica que el desaparecido no está ni muerto ni vivo. Simplemente no está.

*Galeano: (Se queda pensando, atento al cielorraso, dice:) Sí, un desaparecido es un muerto que no tiene cadáver (y mirándonos a todos): Alguien dijo que un desaparecido es un muerto que se muere todos los días". Era como que en el Uruguay no había pasado nada importante. Mientras que nosotros habíamos peleado por que se entendiera que con uno solo que hubiese desaparecido alcanzaba como para encarcelar a los culpables. Perdimos con el 43% de los votos en el país total, aunque ganamos en Montevideo con el 67%. El interior siempre nos fue en contra. (Después, agregó con gran orgullo patriótico) Pero sí ganamos hace cinco años el plebiscito sobre las privatizaciones: La gente apoyó la negativa a privatizar las empresas públicas con un 73% de los votos. (Contó además que en el '84 surge la figura de Tabaré Vázquez, impulsada a partir del trabajo que realizó en pro de los centros de salud comunitarios -Tabaré es médico - y contó como anécdota lo de el Club Progreso, "un club de fútbol de morondanga al que Tabaré sacó campeón de su país y lo llevó a jugar la Copa Libertadores.")*

Sergio: Hay una importante confluencia de géneros en su estilo, donde en lo literario desemboca lo periodístico y la investigación histórica.

*Galeano: Es la investigación lo que me satisface como un paso previo pero necesario para asumir el papel de escritor. Además dedico mucho*

tiempo en cada corrección de texto, tanto que cada pequeño título de los casi infinitos que componen por ejemplo "Memoria del Fuego" -el que le llevó 9 años escribir-, o "El libro de los abrazos", sufrieron alrededor de 30 correcciones cada uno, siempre buscando la economía de palabras y el pulido permanente, hasta dejar lo esencial. Yo era un escritor de sentarme a una vieja máquina de escribir inglesa -ponía una hoja, giraba el rodillo y se quedaba ahí, pasmado ante la página en blanco-, pero que nunca estuve muy de acuerdo con esa forma, ya que me parecía que se iba mucha energía en el tipiado, la cual debía ser usada para crear. Fue Juan Carlos Onetti quien me convenció de que escribiera a mano, porque de esa forma le transmitía vida a las palabras. Aún hoy mantengo esa forma de escritura, sobre todo porque desconfío de los computadores, me parece que, por la noche, cambian los textos que uno dejó guardados en su memoria. (Más aún, se vale de unas libretitas en miniatura "como ésta", dijo sacando una del bolsillo del vaquero y prestándola para que todos la palpemos, como la mitra de un ídolo vivo. Dijo que en un principio eran de origen italiano, pero ahora se las fabrica una chica de Bahía Blanca con figuras de Patoruzú y Rico Tipo en las tapas, porque son historietas de "sus tiempos").

Elsa: Incluye gran número y variedad de vocablos indígenas. ¿Tiene conocimiento de esos idiomas?

Galeano: No, los recibo de la gente o del material de investigación, lo que sí, no admito publicar una sola expresión de este tipo sin antes chequearla y estar seguro.

Marta: ¿Qué riesgos estaría predispuesto a asumir por escribir una historia?

Galeano: Siempre fui bastante loco como para no pensar en las consecuencias de escribir lo que creí necesario. En algún momento, antes de ser conocido como hoy, quizá corrí más riesgos, pero hoy por hoy la popularidad es una buena defensa, " tengo un cuero de elefante"-dijo.

Faure: Dice Noam Chomsky que se considera a sí mismo un escritor confinado a las pequeñas editoriales en EEUU, porque lo que dice molesta. ¿El caso suyo es similar?, dado que publicó su último libro con Editorial Catálogos, que también es pequeña para lo que plantea hoy el mercado y también por la demanda que su literatura debe generar.

Galeano: Mi caso es distinto. En Argentina, en épocas del proceso e incluso cuando ya estaba instalada la democracia, año 84, las grandes editoriales no quisieron publicarme. Pero mis dos amigos, titulares de Catálogos, ni siquiera lo pensaron. Fue por ellos que pude publicar en esos años. Así que ahora, cuando los representantes de las grandes editoriales me vienen a ver, yo los recibo, los escucho, les agradezco, y a la hora de publicar sigo eligiendo a mis amigos.

Pilar: ¿ Intentaron seducirlo con puestos políticos?.

Galeano: Sí - con una amplia sonrisa-, incluso ofrecimientos del lado del poder, pero... (levanta el puño izquierdo, alza el índice y lo mueve a modo de limpiaparabrisas).

Sergio: Integrantes del Taller Temps era Temps tuvimos por dos veces la oportunidad de hacer taller con chicos de colegios primarios, incluso, uno de ellos, de chicos muy pobres y de familias con problemas de toda clase de delito común. En los dos casos su "Memoria del Fuego I - Los Nacimientos", fue tan bien recibido que los chicos terminaron por representar en forma escrita o por medio de dibujos o relatos orales, los finales de cuentos e historias que les habíamos dejado inconclusas con ese fin.

**Galeano: No me sorprende, ya había tenido noticias que ese libro fue recibido mejor por los chicos que por los grandes. Es una literatura muy cercana a la fábula y muy fundamental.**

Daniela: ¿No le han ofrecido realizar para ese libro una publicación dedicada a los chicos?.

**Galeano: No, pero sólo la aceptaría con buenos dibujos, realizadas por profesionales serios, y que no toque en nada los textos originales. No aceptaría una versión para los estupiditos, como algunos creen que se trata de los chicos.**

Elsa: ¿Y aceptaría una versión para viejos?.

**Galeano: Ya la hay, es una edición que llevó por rótulo "Ediciones para gente de brazo corto", y que se caracterizaba por estar impresa en unos tipos de letra gigante, para las personas con problemas de vista, que acorta los brazos para leer los textos tradicionales.**

---

El tema de los grafitis fue uno de los más pintorescos. Galeano se pregunta siempre -como si se tratara de una sola persona-, quién será el genio que los escribe. Nos cuenta que Antonio Skármeta es otro gran lector de grafitis. En oportunidad de una entrevista que éste le realizara para la TV chilena, y una vez apagada la cámara, se pusieron al día con los últimos grafitis leídos. Skármeta le contó dos, que él lleva grabados a fuego en la memoria: uno, "¿los mudos, practican el sexo oral?", otro, "alguna vez los dioses fueron inmortales". Y nos dice que en sus famosas libretitas anota muchos datos que le sirven para crear sus propios grafitis.

---

### Benedetti y la disnea:

Tres anécdotas.

Le preguntamos si Mario Benedetti estaría en Montevideo con motivo del ballottage. Nos dice que no, que se quedaba en España a la recepción del Premio Reina Sofía. Entonces nos cuenta lo de Benedetti con el asma. Una verdadera cruz.

Una vez, siendo Galeano director del centro de publicaciones de la Universidad de la República, lo recibe a Mario en su despacho a tomar un café. En lo mejor de la charla lo ve ahogarse, ponerse azul y llevarse las manos al cuello. Era un ataque.

Había dejado las pastillas olvidadas en la casa. Entonces Galeano se ve obligado a abrir la ventana y empezar a los gritos esperando que algún alumno que pasara, o profesor o lo que sea, le diera una ayuda. Así fue. Llegaron los masajeros salvadores. Fue el susto ajeno de su vida.

Otra similar ocurrió cuando Mario Benedetti hablaba por teléfono con un amigo, y en medio de la comunicación le dio el ataque. El amigo apenas sintió ruidos raros del otro lado de la línea llamó a la ambulancia y le dio la dirección para que lo pudieran atender. Una vez recuperado, Benedetti le preguntó cómo había reaccionado tan rápido ante su problema, si teóricamente no podía saber qué era lo que le pasaba. El amigo le contestó que en efecto había respondido con apremio porque sabía que lo necesitaba, pero que no pensó que fuera el asma lo que lo atacaba, sino la policía.

Fue internado en el Hospital Alemán, estuvo varios días en terapia intensiva. En un momento de lucidez, Benedetti oye a dos médicos al pie de su cama conversando de él en perfecto alemán:

*- Este está muy mal, decía uno.*

*-Sí, está por demás complicado, confirmaba el otro. Y seguían especulando a cerca de sus pocas probabilidades de salud. Entonces Benedetti los llama y les pregunta también en alemán: Doctores, ¿tan mal estoy? Uno de ellos le responde muy enojado:*

*¡Pero usted, como puede entender el alemán si tiene apellido italiano!*